

Observaciones al Informe “Seguridad Ciudadana con rostro Humano: diagnóstico y propuestas para América Latina” del PNUD.

Dr. Dagoberto Duarte Quapper, Médico de Familia, MsSc, PhD.

El 20 de noviembre, se presentó en Santiago el Informe “Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina”, elaborado por el PNUD. Sin duda, constituye una detallada y exhaustiva radiografía al tema de la violencia y de la inseguridad en el continente latinoamericano. A través de cifras y de tendencias de distintos eventos, se busca entregar una visión de la realidad de la violencia en América Latina.

En la presentación, llamó la atención que se dijera que Chile es uno de los países con menor tasa de muertes por homicidio. Este hecho, fue destacado en varias de las notas de prensa que dieron cuenta del lanzamiento.

Desde hace más de 15 años, venimos observando el tema de la violencia en Chile, a través de un conjunto de indicadores. Entre estos, hemos venido observando la tasa de mortalidad por homicidio en Chile y las cifras que se presentaron en el lanzamiento del informe distan mucho de las que resultan al usar las tablas de mortalidad.

Por tal razón, se examinó el informe y se contrastaron las cifras de los homicidios en Chile con otras fuentes de información. En esta comunicación, se presentan los resultados de este ejercicio.

Resultados.

Los datos que se utilizan en el informe que comentamos, provienen de fuentes oficiales. En particular, los datos publicados sobre los homicidios se encuentran en el capítulo 3 (página 41 a 72), y se aclara que una de las tres fuentes usadas son los registros administrativos por país de parte de las autoridades competentes, como son las policías, la justicia penal y los centros de estadística.

Lo primero que llama la atención, es que en el caso de Chile, el Informe del PNUD usó como fuente de información estadísticas provenientes de Carabineros o de la Sub Secretaría de Prevención del Delito, según se puede ver en los gráficos y tablas. Esto, a pesar de que habitualmente cuando se quiere conocer el número y causas de muertes, se usan las estadísticas que se construyen en un trabajo coordinado entre el Ministerio de Salud, el Servicio de Registro Civil y el Instituto Nacional de Estadísticas y que permiten contar con tablas de mortalidad. Son estas bases las que se consideran como fuentes oficiales a nivel nacional e internacional. Además, ellas son publicadas en la página WEB del Ministerio de Salud y por lo mismo son fácilmente accesibles.

Esto explica una de las primeras discrepancias. En el gráfico 3.1.B, que se puede ver en la página 48 del informe, Chile aparece con una tasa de homicidios de 2.0 por 100.000 habitantes en 6 de los 7 años observados. Al consultar las cifras de muertes por homicidio en el “Anexo Metodológico”, se puede ver que estas no son las mismas que aparecen en el estudio de las bases de mortalidad. A continuación, se presentan estas diferencias (tabla 1).

Tabla 1. Comparación de cifras de mortalidad por homicidio según el Informe del PNUD y las cifras que resultan al usar las tablas de mortalidad.

Número y tasas	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Informe PNUD	309	346	374	301	299	259	372
Base de Mortalidad	946	920	786	756	903	779	785
Tasa informe PNUD	1,89	2,1	2,2	1,79	1,76	1,51	2,15
Tasa Base de mortalidad	5,8	5,58	4,72	4,5	5,32	4,55	4,54

Informe PNUD: según datos aportados por el Departamento de Análisis Criminal (Carabineros de Chile).

Base de Mortalidad: base preparada en conjunto entre el Ministerio de Salud, el Servicio de Registro Civil y el Instituto Nacional de Estadísticas.

En resumen, se puede ver que las tasas de homicidio calculadas según las tablas de mortalidad, son entre 2 y 3 veces superiores a aquellas publicadas en el Informe del PNUD.

Más adelante, el informe señala que las tasas nacionales son datos agregados y que es importante analizar las diferencias al interior de cada país. En este sentido, entre las páginas 48 y 50, se presentan las tasas de los homicidios por regiones en Chile, señalando que “a pesar de sus bajas tasas entre 2000 y 2010, la Región de Antofagasta tiene 2.8 por 100.000 habitantes, mientras que la Región de los Ríos presenta 0.5, lo que representa lo que representa una tasa 5.6 veces menor”. Sin embargo, las cifras que muestran la mortalidad por homicidio según las bases de mortalidad son diferentes, ya que la Región de Antofagasta y la de Tarapacá muestran una tasa de 7.0 por cada cien mil habitantes, respectivamente, y la Región de los Ríos se ubica justo a continuación, con una tasa de 6.3 homicidios por cada 100.000 habitantes (tabla 2).

Otra de las cifras que aparecen en el estudio, señala que los homicidios se dan especialmente en zonas urbanas. No conocemos en detalle la situación de otros países de la Región, pero en el caso chileno, la situación es inversa. Así, por ejemplo, en el año 2010 se dio una tasa de mortalidad por homicidio de 4,6 por cada 100.000 habitantes. En zonas urbanas, el mismo indicador llegó a 4,4, mientras que en zonas rurales alcanzó la cifra de 5,8 por cada 100.000 habitantes. Es posible que esta diferencia, que se ha mantenido en varios años, demuestre por un lado la situación más precaria de los habitantes en zonas rurales, así como un sentimiento de mayor exclusión, frente a una cultura centrada especialmente en lo que ocurre en las grandes ciudades. También se puede suponer que

la denuncia por homicidios se da más en zonas urbanas y por lo mismo, existe una mayor sub-notificación de eventos que se dan en zonas rurales.

Tabla 2. Mortalidad por homicidio según aparece en el informe del PNUD y las que resultan al usar las tablas de mortalidad en Chile.

2010		
Región	Informe PNUD	Base Mortalidad
XV de Arica y Parinacota	0,5	2,2
I de Tarapacá	2,2	7,0
II de Antofagasta	2,8	7,0
III de Atacama	0,4	1,8
IV de Coquimbo	0,8	2,4
V de Valparaíso	1,2	3,4
VI del Libertador General Bernardo O'Higgins	0,9	3,3
VII del Maule	1,4	4,6
VIII del Biobío	1,3	4,1
IX de La Araucanía	1,1	5,2
XIV de Los Ríos	0,5	6,3
X de Los Lagos	0,7	5,4
XI de Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	1,9	4,8
XII Magallanes y de la Antártica Chilena	1,3	5,0
Metropolitana de Santiago	1,5	5,0
País		4,6

Concordamos con el espíritu del informe, en el sentido de realizar análisis en espacios más reducidos que el nacional, pero por lo mismo, resulta necesario que las cifras que se entreguen en el informe sean examinadas con más detención. En el caso chileno, el error consistió en tomar por reales las cifras que entregó la Sub Secretaría de Prevención del delito, la que a su vez, usó las cifras que representan las denuncias hechas ante la policía. Tal como dice el estudio, es frecuente que no todos los episodios violentos sean denunciados ante la policía, por lo que este sistema de registro claramente muestra una sub-notificación de los hechos violentos. Además, algunos casos pueden ser denunciados ante la policía como agresiones y sólo la evolución posterior da como resultado un caso de homicidio. Esta evolución seguramente no aparece en los registros de la policía.